

LAS 7 CAÍDAS DEL HOMBRE

Expositor: CRISTHIAN BONIFAZ

2026-05-27

LAS 7 CAÍDAS DEL HOMBRE

El descenso progresivo de la humanidad sin Dios, desde Adán hasta hoy.

Texto base

“Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias...”

— Epístola a los Romanos 1:21-25

INTRODUCCIÓN

La Biblia no solo nos muestra hombres pecando individualmente. Nos muestra el deterioro progresivo de la raza humana cuando se aleja de Dios.

El pecado no se quedó detenido en Adán.

Fue avanzando:

- del corazón al hogar,
- del hogar a la sociedad,
- de la sociedad a las naciones,
- y de las naciones al sistema del mundo.

Hoy vemos una humanidad:

- más avanzada tecnológicamente,
- pero más vacía espiritualmente,
- más informada,

- pero más lejos de Dios.

La Escritura revela que el hombre, cuando abandona a Dios, no evoluciona espiritualmente... se degrada.

Las 7 caídas muestran el descenso del hombre:

1. perdió la inocencia,
2. corrompió el corazón,
3. contaminó la sociedad,
4. exaltó el orgullo humano,
5. normalizó la perversión,
6. cayó en apostasía,
7. y terminará en rebelión mundial contra Dios.

Pero la Biblia no termina con la caída del hombre...

Termina con Cristo restaurando todas las cosas.

Romanos 1:21 dice que el hombre conoció a Dios, pero no quiso adorarle ni darle gracias. Solo para iniciar, empecemos por aquí: entendamos que cuando dejamos de hacer estas dos cosas, entonces ahí empieza la caída.

Estamos aquí para honrar a Dios, el Creador de todas las cosas, y a su Hijo Jesucristo, aquel que murió y resucitó por nuestros pecados. Vivamos entonces agradecidos por su amor y misericordia, no solo por lo que nos da ahora, sino por lo que ya nos dio desde el inicio de la creación.

Las caídas del hombre empiezan por aquí:

1. LA CAÍDA DE LA INOCENCIA

Adán y Eva: cuando el hombre perdió la comunión con Dios

Texto

Génesis

“Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho...?”

— Génesis 3:1

Antes del pecado:

- había comunión,
- pureza,
- inocencia,
- paz,
- obediencia natural.

Pero Satanás sembró duda.

El primer ataque del enemigo fue contra la Palabra de Dios.

La caída comenzó:

- dudando,
- escuchando otra voz,
- deseando independencia de Dios.

Resultado

- entró la muerte,
- apareció la vergüenza,
- el hombre se escondió,
- nació el miedo.

“Y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí.”

— Génesis 3:10

Exégesis

El hombre fue creado para depender de Dios, pero quiso autonomía espiritual.

El pecado prometió libertad, pero produjo esclavitud.

Desde entonces el hombre ya no nace inocente; nace separado de Dios.

2. LA CAÍDA DEL CORAZÓN

Caín: del pecado interno al odio visible

Texto

Génesis

“Y aconteció que estando ellos en el campo, Caín se levantó contra su hermano Abel, y lo mató.”

— Génesis 4:8

Aquí el pecado madura.

Con Adán hubo desobediencia.

Con Caín aparece homicidio.

Exégesis

El pecado nunca permanece pequeño.

Primero entra como pensamiento,
luego como emoción,
después como acción.

Caín permitió:

- celos,

- orgullo,
- amargura,
- enojo.

Dios le advirtió:

“el pecado está a la puerta; con todo esto, a ti será su deseo, y tú te enseñorearás de él.”

— Génesis 4:7

El pecado fue personificado como una bestia esperando dominarlo.

Aplicación

Muchos no han matado físicamente, pero:

- asesinan con palabras,
- destruyen con odio,
- hieren con envidia.

3. LA CAÍDA DE LA SOCIEDAD

La generación del diluvio: cuando la maldad llenó la tierra

Texto

Génesis

“Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal.”

— Génesis 6:5

Observe el nivel:

- TODO designio,
- DE CONTINUO,

• SOLAMENTE el mal.

Exégesis

La humanidad llegó a una corrupción colectiva.

La violencia se volvió cultura.

“Y se corrompió la tierra delante de Dios, y estaba la tierra llena de violencia.”

— Génesis 6:11

Cuando una generación normaliza el pecado, el juicio se acerca.

Dios no destruyó la tierra impulsivamente.

La generación había rechazado completamente la luz.

Aplicación

Hoy vivimos días parecidos:

- violencia celebrada,
- inmoralidad entretenida,
- pecado convertido en espectáculo.

4. LA CAÍDA DEL ORGULLO HUMANO

Babel: una civilización sin Dios

Texto

Génesis

“Y dijeron: Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre... y hagámonos un nombre...”

— Génesis 11:4

Aquí nace:

- el humanismo,
- la autosuficiencia,
- la gloria humana.

Exégesis

No querían exaltar a Dios; querían exaltarse a sí mismos.

Babel representa:

- sistemas humanos independientes de Dios,
- unidad sin santidad,
- progreso sin obediencia.

El problema no era la torre; era el corazón.

Aplicación

Hoy el hombre dice:

- “no necesito a Dios”,
- “la ciencia reemplaza a Dios”,
- “el hombre es su propio dios”.

Pero toda civilización construida sin Dios termina cayendo.

5. LA CAÍDA MORAL

Sodoma y Gomorra: cuando el pecado deja de ocultarse

Texto

Génesis

La perversión se volvió pública, agresiva y normalizada.

Exégesis

Libro de Ezequiel revela algo profundo:

“He aquí que esta fue la maldad de Sodoma tu hermana:
soberbia, saciedad de pan, y abundancia de ociosidad...”
— Ezequiel 16:49

No fue solo inmoralidad sexual.

Fue:

- arrogancia,
- comodidad,
- indiferencia,
- corrupción moral total.

Aplicación

Una sociedad comienza a morir cuando pierde la capacidad de avergonzarse del pecado.

6. LA CAÍDA ESPIRITUAL

Israel: tener religión sin obediencia

Texto

Éxodo

“Estos son tus dioses, oh Israel, que te sacaron de la tierra de Egipto.”
— Éxodo 32:4

Mientras Moisés recibía la ley, el pueblo hizo un becerro.

Exégesis

Esto es más grave:
ya no hablamos de ignorancia pagana.

Israel:

- conocía milagros,
- vio el mar abrirse,
- vio la gloria de Dios,
- pero aun así cayó en idolatría.

La apostasía comienza cuando el corazón se enfría aunque la religión continúa.

“Este pueblo de labios me honra; mas su corazón está lejos de mí.”

— Evangelio de Mateo 15:8

Aplicación

Hay iglesias llenas,
pero corazones vacíos.

Personas que conocen doctrina,
pero perdieron intimidad con Dios.

7. LA CAÍDA FINAL

Los últimos tiempos: apostasía global

Texto

Segunda Epístola a Timoteo

“También debes saber esto: que en los postreros días
vendrán tiempos peligrosos.”

— 2 Timoteo 3:1

Pablo describe la humanidad final:

- amadores de sí mismos,
- soberbios,

- crueles,
- sin afecto natural,
- amantes del placer más que de Dios.

Exégesis

La última caída no es solo inmoralidad...
es una humanidad que ya no quiere arrepentirse.

Jesús dijo:

“Y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará.”

— Evangelio de Mateo 24:12

El problema final será:

- frialdad espiritual,
- indiferencia,
- religión sin fuego,
- iglesias dormidas.

Dios también preserva un remanente

Aunque hay degeneración humana, la Biblia también muestra que Dios siempre conserva personas fieles:

- Noé,
- Abraham,
- José,
- Moisés,
- Elías,
- los profetas,
- los apóstoles,
- la iglesia verdadera.

La oscuridad aumenta, pero Dios sigue llamando personas.

CONCLUSIÓN

Las 7 caídas muestran el descenso del hombre:

1. perdió la inocencia,
2. corrompió el corazón,
3. contaminó la sociedad,
4. exaltó el orgullo humano,
5. normalizó la perversión,
6. cayó en apostasía,
7. y terminará en rebelión mundial contra Dios.

Pero la Biblia no termina con la caída del hombre...

Termina con Cristo restaurando todas las cosas.

EL SEGUNDO ADÁN

“Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante.”

— Primera Epístola a los Corintios 15:45

Adán trajo:

- muerte,
- separación,
- corrupción.

Cristo trae:

- vida,
 - reconciliación,
 - regeneración.
-

LLAMADO

Tal vez alguien aquí:

- te has enfriado,
- se ha endurecido tu corazón,
- te alejaste de Dios,
- comenzaste a normalizar el pecado.

Pero Cristo todavía restaura al hombre caído.

“Mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia.”

— Epístola a los Romanos 5:20

Hoy es el día de volver al Padre y al diseño original a través del sacrificio de Cristo Jesús. Dile así:

“Padre celestial, gracias por amarme aun cuando yo me alejo de ti. Señor, hoy vengo a ti; perdona mis pecados y límpiame con la sangre de Cristo Jesús, derramada en ese madero por mí. Dame de tu Santo Espíritu para que me ayude y me gobierne, te lo pido, Señor. Hoy dispongo mi vida y abro mi corazón a ti. Padre, tuyo soy.”